

Cuando tu pastor dice que no o que esperes



THE LIFE OF A SINGLE MOM
Where No Single Mom Walks Alone

Dios te ha traído a través de las llamas. Has salido del otro lado y estás tan emocionada por dónde has estado, por todo lo que has aprendido y por cómo ha crecido tu relación con Dios. A medida que pasa el tiempo, sientes más y más el llamado de Dios de servir a otras madres solteras que quizás recién empiezan este viaje o a lo mejor se sienten olvidadas e invisibles. La emoción aumenta cuando visualizas las cientos de madres solteras en tu comunidad a las que puedes ayudar. Coordinas una reunión con tu equipo pastoral y casi no puedes dormir la noche antes de tanta ilusión. La reunión no resulta tal como lo planificaste. Ellos no dicen que “sí” de inmediato. De hecho, dicen que “no”. A lo mejor te dicen que les preocupa el presupuesto, o la falta de necesidad en tu iglesia o la falta de tiempo. O tal vez no es que te digan que “no”, sino tan solo que “esperes”. ¡No hay nada más frustrante! O sea, sientes que has escuchado de parte de Dios. Ya tú misma sabes lo difícil que es ser una madre soltera. Has estado ahí, ya has pasado por eso y sientes una pasión por las madres solteras. ¿Y ahora tienes que esperar? ¡Pudiera parecer una sentencia de muerte!

Exactamente lo mismo me ocurrió a mí hace una década. En aquel momento, yo estaba frustrada. No me dijeron que “no”; me dijeron “espera”, pero bien pudo haber sido un no, porque la espera parecía ser eterna. ¿Pero sabes lo que hoy es maravilloso? Aprendí muchas cosas durante ese período de espera que me dieron las herramientas para el Ministerio de La Vida de Una Madre Soltera y para momentos como estos: ¡para enseñarte a ti a tener paciencia durante la espera!

Recuerda lo siguiente:

- **Dios hará lo que prometió.** Si Dios te habló acerca de dirigir a otras madres solteras, entonces Él abrirá esa puerta en su momento perfecto. Nadie, y quiero decir NADIE, puede estropear el plan de Dios. Encuentra aliento en esa verdad. Ten la certeza de que, en el momento adecuado, un programa para madres solteras empezará en tu comunidad aunque seas tú quien lo dirija o no, aunque empiece en el momento que tú quieras o no, aunque empiece en tu iglesia o no, lo cual me lleva al próximo punto.
- **Puede que no seas tú quien deba dirigir el ministerio de madres solteras.** Esto es difícil de decir y aún más difícil de escuchar. Quizás Dios ha puesto esto en tu corazón, pero Él quiere que empieces con otra persona que pueda dirigirlo. Tal vez no estás lista para dirigir. Tal vez aún hay cosas que estás aprendiendo. O tal vez está formando a un nuevo líder quien será la persona perfecta. Quizás el “no” de tu pastor estaba relacionado más con tu experiencia que a un “no” a las madres solteras. No quiere decir que algún día no estarás lista para dirigir.
- **No ahora mismo no significa no.** Algunas veces, cuando nos retrasan o nos piden que esperemos, somos impacientes—muy impacientes. ¡¿A quién creo que burlo?! Muchas veces, la mayoría de las veces, somos impacientes. Sé paciente mientras esperas. Encuentra algo más que puedas aprender. Investiga sobre las mejores prácticas de los ministerios de madres solteras. Crece. Ora. De esa manera, cuando el pastor diga “sí”, estarás lista.
- **No seas irrespetuosa con tus líderes.** Quizás alguien no aprobó un grupo de apoyo para madres solteras en este momento. Y quizás haya una gran necesidad en tu iglesia y en tu comunidad. Tal vez estás bien enojada al respecto. No chismosees, no murmures, y de ninguna manera hables de forma negativa del liderazgo de tu iglesia. Esto no los honra a ellos y, honestamente, exhibe inmadurez espiritual de tu parte. Determina orar por ellos en su lugar.